



Universidad del
Rosario

Escuela de
Ciencias Humanas
Sociología

**Jóvenes y
aspiraciones
de carrera:
factores
asociados**



¿En qué medida aspiran los jóvenes a continuar estudios de educación superior? ¿Qué factores condicionan la formación de las aspiraciones de carrera de los jóvenes?

Estas son las preguntas que orientaron el desarrollo de una investigación realizada por la Universidad del Rosario y la Universidad de Toronto entre 2020 y 2021. A través del empleo de métodos mixtos, basados en análisis de correlaciones y de entrevistas realizadas a jóvenes y otros actores de la comunidad educativa de instituciones educativas de Bogotá, esta investigación buscó:

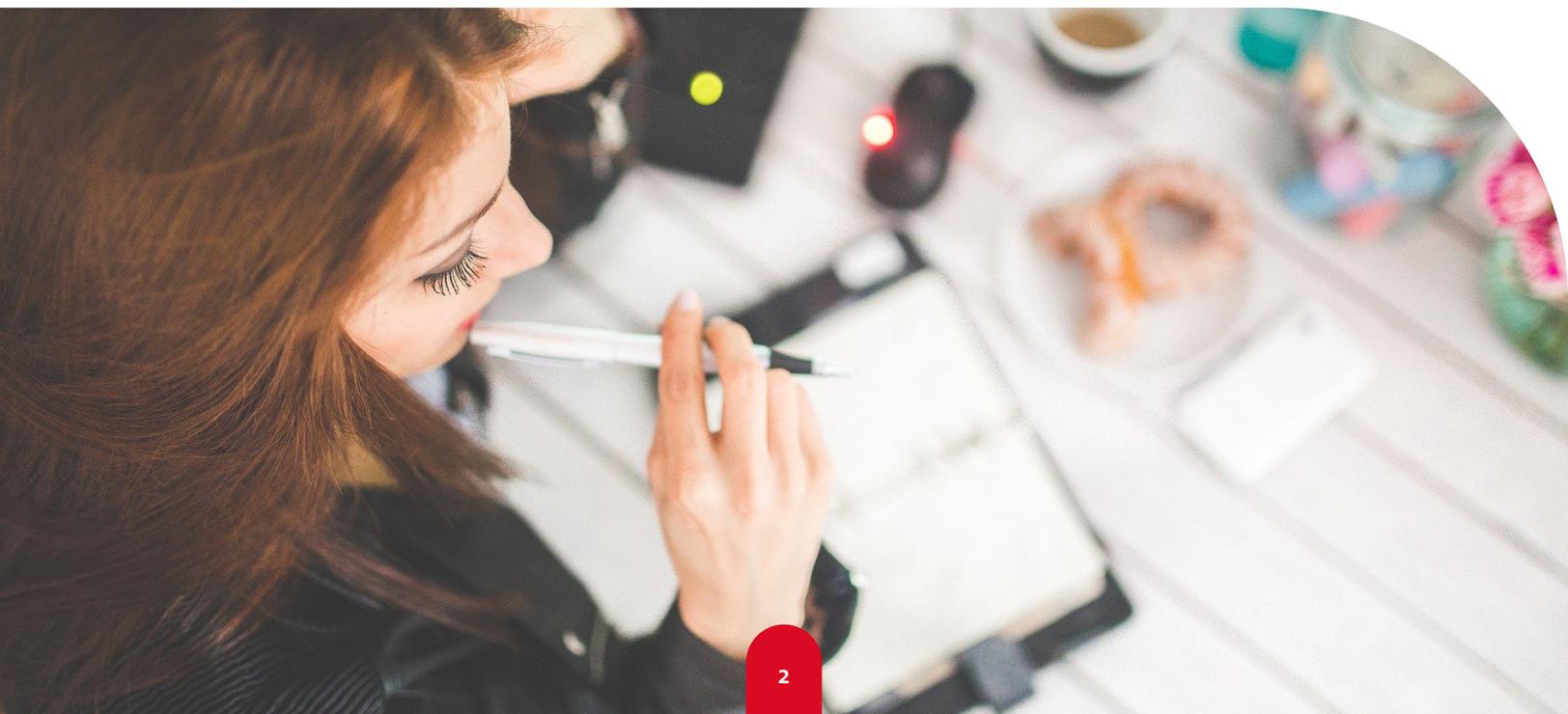
- 1 Identificar** la asociación entre factores socio económicos y las aspiraciones de acceder a educación superior.
- 2 Analizar** la relación entre distintas características de la trayectoria educativa y las aspiraciones de carrera.
- 3 Explorar** la relación entre distintas prácticas escolares destinadas a ayudar a los jóvenes en sus decisiones de carrera y las aspiraciones de los bachilleres.

En esta cartilla presentamos los hallazgos del estudio y, a partir de ellos, una serie de recomendaciones a tener en cuenta para el fortalecimiento de espacios de formación y de desarrollo de competencias para favorecer el tránsito a la vida post colegio de los jóvenes bachilleres.

Factores socio económicos, trayectoria educativa y aspiraciones de carrera

Para identificar la asociación de factores socio económicos y las aspiraciones de acceder a educación superior, así como para analizar la relación entre la trayectoria educativa y estas aspiraciones, los análisis de correlación realizados emplearon la información recogida en el formulario de inscripción a las pruebas Saber de 2014-2 que recolectó en esa ocasión datos sobre las aspiraciones de carrera de 55.497 postulantes a la prueba.

La aspiración de seguir estudiando presentó los siguientes valores: “no quiere seguir estudiando”, “aspira a seguir estudiando programas técnicos o tecnológicos”, o “aspira a seguir estudiando programas universitarios profesionales”. Se analizó la relación de tres variables socio demográficas con las aspiraciones de seguir estudiando: *género* (femenino, masculino), *categoría SISBEN* (SISBEN 1&2 y el resto), y *nivel educativo alcanzado por la madre* (inferior a secundaria completa, secundaria completa y más).



Adicionalmente, se analizó la relación entre tres variables de la trayectoria educativa con las mismas aspiraciones: *deserción* (indica si el estudiante alguna vez abandonó el sistema educativo), *reprobación* (indica si el estudiante reprobó uno o varios grados) y el *tipo de educación media recibida por el estudiante* (académica o técnica). Por último, el análisis de correlaciones examinó si el haber recibido orientación vocacional y percibir que la misma sirve, está asociado a un cambio en las aspiraciones de los bachilleres.

De los estudiantes registrados para presentar la prueba Saber en 2014, segundo semestre, el 97% aspira a seguir estudiando y el 77.7% aspira a seguir estudios profesionales universitarios.

En todo caso, como lo muestra la Tabla 1, hay ligeras variaciones en esta tendencia.

En primer lugar, en comparación con las mujeres, los estudiantes hombres presentan un porcentaje más alto entre aquellos que no aspiran a seguir estudiando.

Los estudiantes hombres también presentan una mayor aspiración por programas técnicos y tecnológicos en comparación con las mujeres.

Así mismo, **quienes están categorizados como SISBEN 1 y 2, tienen una mayor probabilidad de no aspirar a**

seguir estudiando, o de aspirar a programas técnicos y tecnológicos comparados con el resto de los estudiantes.

Las diferencias más notorias están en el nivel educativo alcanzado por la madre, pues **el porcentaje de aquellos estudiantes que no aspiran a seguir estudiando y cuya madre no terminó la secundaria es casi el doble de aquellos cuya madre culminó dicho nivel.**

Las diferencias más notorias están en el nivel educativo alcanzado por la madre, pues:



El porcentaje de aquellos estudiantes que no aspiran a seguir estudiando y cuya madre no terminó la secundaria es casi el doble de aquellos cuya madre culminó dicho nivel.

Una brecha parecida se presenta en la aspiración por programas técnicos y tecnológicos. En resumen, **ser hombre, tener peores condiciones socio económicas relativas, y venir de madres con menores niveles educativos afecta negativamente la aspiración a continuar estudiando, y motiva más a continuar en programas terciarios de corta duración.**

Tabla 1

Estudiantes registrados en las pruebas Saber 11 2014-2 según su aspiración a seguir estudiando. Condiciones socio económicas

		No aspira a seguir estudiando	Aspiración: Técnico y Tecnológico	Aspiración: Profesional universitario
Género	Hombre	3.9	21.1	75.0
	Mujer	2.7	17.4	79.9
SISBEN	SISBEN 1 & 2	3.7	23.2	73.1
	Resto	2.3	10.1	87.6
Educación madre	Sin secundaria completa	4.1	25.3	70.6
	Secundaria completa y más	2.3	12.5	85.2

La Tabla 2 muestra que las trayectorias educativas también están relacionadas con diferencias en las aspiraciones. Aunque haber cursado educación media técnica o haber reprobado algún grado no está asociado a diferencias en no querer seguir estudiando, estos factores sí presentan una mayor relación con aspirar a continuar programas técnicos y tecnológicos.

La deserción, por su parte, sí está correlacionada con no aspirar a continuar estudios terciarios.

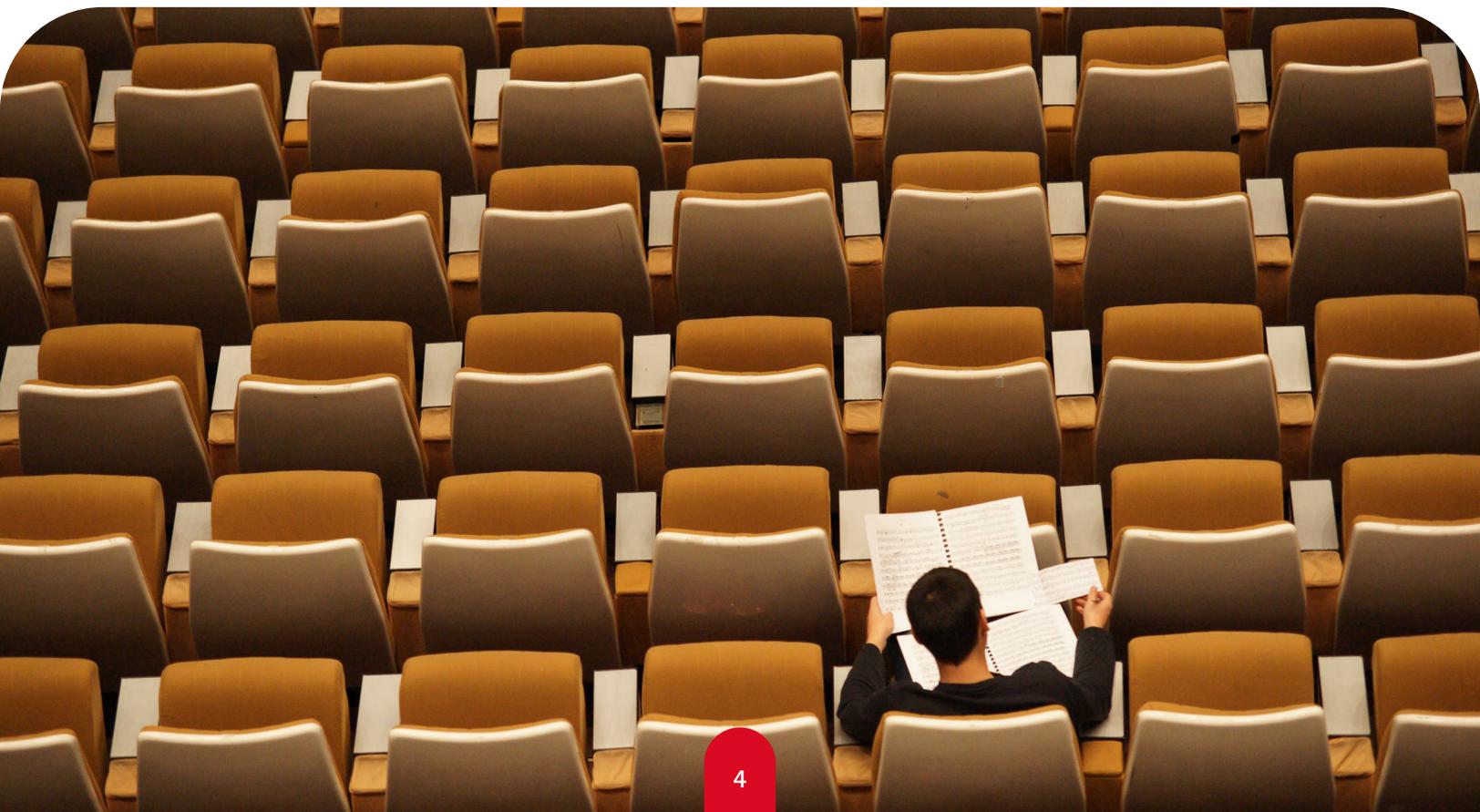


En estudiantes que desartaron en algún momento de la trayectoria escolar aumenta substancialmente la posibilidad de aspirar a continuar en programas cortos.

Tabla 2

Estudiantes registrados en las pruebas Saber 11 2014-2 según su aspiración a seguir estudiando. Trayectoria educativa

		No aspira a seguir estudiando	Aspiración: Técnico y Tecnológico	Aspiración: Profesional universitario
Educación técnica	No	3.3	18.2	78.5
	Si	3.2	20.1	76.7
Reprobación	No	3.1	17.1	79.8
	Si	3.5	23.3	73.2
Deserción	No	2.9	17.1	80.0
	Si	4.8	30.4	64.8



Una forma de incidir sobre las aspiraciones de los estudiantes es la orientación vocacional. Como lo muestra la Tabla 3, la orientación tiene algunos efectos sobre la forma en que las condiciones socio económicas afectan las aspiraciones de los estudiantes. **Cuando los estudiantes reciben orientación y perciben que ella sirve, el porcentaje de quienes no quieren seguir estudiando disminuye para ambos sexos**, mientras que el porcentaje de quienes aspiran a programas técnicos y tecnológicos aumenta.

Recibir orientación y que la misma sirva parece elevar las aspiraciones especialmente de aquellos en SISBEN 1 y 2. Sobre todo, la orientación parece motivar mayores aspiraciones por programas técnicos y tecnológicos en esta población.



Aquellos que dicen haber tenido orientación pero que no sirvió, presentan mayores porcentajes de estudiantes que no aspiran a seguir estudiando, y las brechas entre los más y menos aventajados parecen aumentar ligeramente.

Tabla 3

Estudiantes registrados en las pruebas Saber 11 2014-2 según su aspiración a seguir estudiando, condición socio económica y orientación vocacional.

Orientación	Condición socio económica	No aspira a seguir estudiando	Aspiración: Técnico y Tecnológico	Aspiración: Profesional universitario
No recibió	Hombre	5.5	19.3	75.2
	Mujer	3.4	16.1	80.4
Recibió, pero no sirvió	Hombre	7.4	21.4	71.2
	Mujer	4.8	16.1	79.0
Recibió y sirvió	Hombre	2.0	22.3	75.7
	Mujer	1.6	18.7	79.7
No recibió	SISBEN 1 & 2	5.0	21.5	73.6
	Resto	3.1	9.5	87.4
Recibió, pero no sirvió	SISBEN 1 & 2	7.1	22.6	70.3
	Resto	3.6	10.1	86.3
Recibió y sirvió	SISBEN 1 & 2	2.0	24.6	73.4
	Resto	1.3	10.6	88.1
No recibió	Madre sin secundaria	5.7	23.4	70.9
	Madre con secundaria completa+	2.9	11.6	85.5
Recibió, pero no sirvió	Madre sin secundaria	7.6	24.5	67.8
	Madre con secundaria completa+	4.2	12.1	83.6
Recibió y sirvió	Madre sin secundaria	2.2	26.8	71.0
	Madre con secundaria completa+	1.3	13.4	85.2



Finalmente, la Tabla 4 muestra el efecto de la orientación vocacional en la relación entre la trayectoria educativa y las aspiraciones de carrera. **Recibir orientación y que sea percibida útil está asociada a una reducción entre quienes no aspiran a seguir estudiando, y una disminución de las brechas para aquellos que han tenido episodios de abandono educativo.** Así mismo, la orientación aumenta ligeramente el porcentaje de quienes aspiran a seguir programas técnicos y tecnológicos entre quienes cursaron educación media técnica, quienes han reprobado algún grado, y quienes desertaron en algún momento de su trayectoria. No obstante, si la orientación no es percibida como útil, la misma parece estar asociada una mayor tendencia a no querer seguir estudiando.



Los resultados de este análisis abren entonces las preguntas ¿cuál es la orientación útil para los estudiantes? y ¿cuáles son las barreras para la misma?

Tabla 4

Estudiantes registrados en las pruebas Saber 11 2014-2 según su aspiración a seguir estudiando, trayectoria educativa y orientación vocacional.

Orientación		No aspira a seguir estudiando	Aspiración: Técnico y Tecnológico	Aspiración: Profesional universitario
No recibió	Académica	4.3	17.2	78.5
	Técnica	4.4	18.0	77.7
Recibió, pero no sirvió	Académica	5.4	18.9	75.7
	Técnica	6.7	18.0	75.2
Recibió y sirvió	Académica	1.9	18.9	79.2
	Técnica	1.6	22.0	76.3
No recibió	No reprobó	4.1	15.4	80.5
	Reprobó	4.7	21.9	73.3
Recibió, pero no sirvió	No reprobó	6.0	16.1	77.9
	Reprobó	5.9	23.2	70.8
Recibió y sirvió	No reprobó	1.7	18.6	79.7
	Reprobó	1.9	24.3	73.7
No recibió	No desertó	3.9	15.4	80.7
	Desertó	6.6	28.8	64.5
Recibió, pero no sirvió	No desertó	5.4	15.8	78.8
	Desertó	8.7	30.9	60.1
Recibió y sirvió	No desertó	1.7	18.5	79.8
	Desertó	2.3	31.4	66.2

Prácticas escolares, educación media y aspiraciones de carrera.

Para explorar la relación entre distintas prácticas escolares destinadas a ayudar a los jóvenes en sus decisiones y aspiraciones de carrera, se llevó a cabo un análisis cualitativo en la ciudad de Bogotá para observar diferencias en la forma en que escuelas con y sin programas explícitos de orientación inciden en las aspiraciones de carrera de los bachilleres. Se seleccionaron tres instituciones educativas que recibieron en los últimos años el acompañamiento de instituciones privadas y de la Secretaría de Educación del Distrito-SED y que han implementado en educación media diferentes proyectos que para este nivel educativo se han diseñado en el Distrito (educación media articulada, educación media fortalecida y educación media integral con un componente específico de orientación socio ocupacional¹).

Los programas de educación media del Distrito han estado enfocados en dos objetivos: por una parte, fortalecer las competencias laborales de los estudiantes para que estos puedan tener mejores alternativas en el mercado del trabajo al graduarse y, por otra, ofrecer alternativas para el acceso a la educación superior. La articulación con el SENA favorece el logro del primer objetivo ofreciendo la alternativa de preparar para el trabajo a los estudiantes de educación media, sin embargo, es problemática pues “Los jóvenes no tienen posibilidad de explorar otras áreas de formación, que no necesariamente están relacionadas con lo laboral, para satisfacer sus intereses y expectativas” (Gómez, Díaz y Celis, 2009, p. 65). Por otra parte, las iniciativas de acompañamiento de instituciones de educación superior (enfocadas en la diversificación y la profundización académica) han tenido efectos importantes en el mejoramiento del desempeño académico o en la preparación de los estudiantes para la educación superior, pero no han cumplido el objetivo de ofrecer más oportunidades de acceso a la educación superior (Alcaldía Mayor de Bogotá y SED, 2018, p. 22; Díaz, 2012, p. 247). Entre los tres colegios

de la investigación, el principal contraste es que uno de ellos está más enfocado en la formación laboral de sus estudiantes por su articulación con el SENA, mientras que los dos restantes están más enfocados en la formación académica (por el acompañamiento recibido de instituciones de educación superior).

A partir de los relatos recogidos con egresados y estudiantes de los tres colegios, se identifica que el paso por la educación media, cualquiera que sea el programa adoptado por la institución (articulación con el SENA o acompañamiento de instituciones de educación superior), les permite prepararse en conocimientos especializados y los invita a continuar con su trayectoria educativa.

En este sentido, se puede afirmar que los programas de media contribuyen, por un lado, al fortalecimiento de un capital cultural que favorece al tránsito a estudios terciarios y, por otro, al desarrollo de competencias socio emocionales como la toma responsable de decisiones.

Ahora bien, frente al capital cultural que adquieren los estudiantes en los grados 10º y 11º y la forma como favorece el tránsito a la educación superior, existe diferencia en las percepciones según el tipo de programa de educación media. El contraste entre los tres colegios se da porque en el colegio con articulación con el SENA los egresados y estudiantes hacen énfasis en los beneficios laborales o económicos que pueden llegar a tener. En un segundo colegio, caracterizado por ofrecer en 10º y 11º un ambiente similar al que se presenta en las universidades (semestralización, oferta de asignaturas diferentes cada semestre e implementación de los créditos académicos) se percibe la formación como un entrenamiento en dinámicas propias de la educación superior. Y en el tercer colegio, tanto egresados como estudiantes, hacen más énfasis en que la educación media es un nivel que los prepara para las pruebas de Estado.

¹La orientación socio ocupacional, a diferencia de la orientación vocacional, apropia una comprensión integral del individuo que en la que se concibe la configuración de su identidad y de sus imaginarios, así como el reconocimiento de sus intereses, metas y rutas de acción para lograrlas, como un proceso en el que interviene la interacción permanente con el entorno social, político, cultural y económico en el que se desenvuelve (MEN, 2013).



predeterminación meramente psicológica única en cada persona, que sirve de base para proyectar una profesión” (MEN, 2013).

Estas actividades se desarrollan de manera muy puntual, no constituyen un proceso y tampoco se realizan de manera transversal al currículo. En ocasiones pueden incluir ejercicios que les permite a los estudiantes desarrollar reflexiones y obtener información sobre posibles trayectorias educativas y laborales (talleres, ferias universitarias, visitas a instituciones de educación superior o charlas), sin embargo, no conforman un conjunto de estrategias organizadas, sistemáticas y transversales.

“ Las actividades de orientación existentes pueden incluir ejercicios que les permite a los estudiantes desarrollar reflexiones y obtener información sobre posibles trayectorias educativas y laborales, sin embargo, no conforman un conjunto de estrategias organizadas, sistemáticas y transversales ”

En cuanto a los espacios que favorecen el desarrollo de competencias, se encuentra que en los tres colegios existen en la media escenarios “tradicionales” para el desarrollo de habilidades relacionadas con el ejercicio de la ciudadanía y la participación política (como el gobierno escolar o actividades extracurriculares como el simulacro de las Naciones Unidas). Frente a las competencias básicas y socio emocionales, la información suministrada por estudiantes y egresados, muestra que las primeras se desarrollan a través de las distintas actividades académicas en escenarios formales, mientras que las segundas encuentran, aunque no de manera explícita, espacios para su reconocimiento y aplicación, en algunas actividades académicas y en las pocas que existen de orientación.

La mayoría de actividades relacionadas con la orientación se encuentra subordinada a la orientación escolar (Universidad del Rosario y SED, 2016), entendida esta como como el acompañamiento ofrecido a los estudiantes para afrontar exitosamente su vida académica. Existen escasas actividades formales relacionadas con un acompañamiento para favorecer el tránsito a la vida post colegio y, cuando las hay, en su mayoría se trata de aplicaciones de tests y del desarrollo de actividades que se amparan en la concepción de orientación vocacional que entiende la vocación “como un producto natural o una

De otro lado, la falta de recursos humanos y la falta de tiempo del personal que se encarga de la orientación y el acompañamiento a los estudiantes en su tránsito a la vida post colegio, es evidente. En entrevistas a los orientadores de los colegios, señalaron entre sus actividades con los estudiantes la atención psicológica, la resolución de conflictos y la realización de actividades conjuntas con otras áreas y profesores. Las dos primeras abarcan buena parte de su tiempo laboral y para realizarlas no cuentan con equipos de trabajo ni colegas con quien distribuir el acompañamiento.

Por parte de los orientadores son comunes las declaraciones en las cuales se indica que las actividades relacionadas con algún componente de orientación son pocas o que no alcanza el tiempo para hacer todas las que se quisieran. No se les concede a estas actividades un espacio y un horario establecidos, se desarrollan “a demanda”, según las necesidades que vayan presentando los estudiantes y suelen ser escasas, entre otras cosas, por las múltiples actividades que también tienen los jóvenes en 10º y 11º.

Los estudiantes reciben en ocasiones actividades de orientación que están enfocadas en ofrecer alternativas y contenidos que de cierto modo los aproxima a algún referente para la continuidad de su trayectoria después del colegio y otras que tienen un enfoque más flexible que permiten a los estudiantes una mayor exploración de gustos e intereses. Estas actividades no son desarrolladas por los orientadores, se trata más bien de actividades que se anclan en espacios ya establecidos en el plan de estudios de los grados 10º y 11º.

Por ejemplo, en el colegio con articulación con el SENA, se desarrollan en las asignaturas actividades enfocadas en aconsejar a los estudiantes para que desarrollen sus estudios en esta institución, de tal manera que puedan continuar con los ciclos propedéuticos hasta obtener el título como profesionales. En contraste, otras prácticas de orientación son más amplias y están enfocadas en que los estudiantes exploren aquello que les gusta o les interesa. El problema del primer tipo de prácticas es que, a pesar de ofrecer alternativas pragmáticas a los estudiantes, los puede encarrilar sin permitirles hacer una exploración amplia de sus intereses. El problema del segundo tipo de prácticas es que, si bien puede haber identificación de gustos e intereses, es posible que no se vaya más allá de la reflexión o que no se reconozcan en concreto cuáles pueden ser los caminos para ir a la acción después del proceso de identificación.

Los relatos de los profesores que realizan estas prácticas, dejan entrever un dilema al que se ven enfrentados a la hora de orientar a los estudiantes: ¿hacer una orientación con un enfoque más pragmático dirigido a ofrecerles soluciones “realistas”? O ¿hacer una orientación para que los estudiantes exploren, busquen o encuentren las trayectorias que más se adaptan a sus gustos e intereses?

“ Se presenta una tensión entre prácticas de orientación con un enfoque más pragmático dirigido a ofrecer soluciones “realistas” a los estudiantes y otro enfoque más exploratorio dirigido a que los estudiantes busquen y encuentren las trayectorias que más se adaptan a sus gustos e intereses ”

Existe alterna a este tipo de actividades, una serie de prácticas de orientación “informales” que no están dirigidas por los orientadores escolares y no se articulan a algún espacio del plan de estudios o programa formal de orientación. Son prácticas menos “elaboradas” si se quiere, pero que tienen un impacto importante en la reflexión en torno a los gustos e intereses educativos o laborales o en torno a la toma de decisiones relacionadas con la vida después del colegio. Así lo reconocen y afirman los estudiantes y egresados entrevistados. Se trata de conversaciones, diálogos o intercambio de información entre profesores y estudiantes en los que los docentes motivan a los jóvenes a pensar en su futuro (¿Usted qué va a hacer cuando termine el colegio?, ¿Dónde ha mirado?, ¡Vaya viendo dónde estudiar!); brindan información práctica sobre el mundo de la formación (universidades, tipos de carrera, procesos de admisión); o ayudan a identificar opciones de acuerdo con habilidades e intereses (“usted es bueno para...”, “a usted le queda fácil...”).



Recomendaciones

Las recomendaciones que presentamos a continuación apuntan a un factor que, si bien no es el único que incide en la conformación de las aspiraciones de carrera de los jóvenes, sí tiene, como lo muestran los hallazgos anteriormente presentados, efecto en la misma. Se trata del fortalecimiento de los espacios de orientación en los colegios.

Una primera recomendación se relaciona con comprender y apropiarse la orientación como un proceso caracterizado por la articulación de actividades proyectadas a cumplir el propósito de fomentar la toma de decisiones sustentadas en resultados de búsqueda de información pertinente y de indagación sobre los propios intereses y habilidades de los jóvenes (Universidad del Rosario y SED, 2016).

Se recomienda comprender y apropiarse la orientación como un proceso caracterizado por la articulación de actividades proyectadas a cumplir el propósito de fomentar la toma de decisiones sustentadas en resultados de búsqueda de información pertinente y de indagación sobre los propios intereses y habilidades de los jóvenes.

Se trata del despliegue de un acompañamiento sistemático y organizado a los jóvenes en su proceso de transición a la vida post colegio, que contribuya a su vez a favorecer el desarrollo de competencias básicas y competencias socio emocionales.

Así entendido, este tipo de orientación requiere el diseño e implementación de estrategias que cuenten con un espacio autónomo frente a las actividades de orientación escolar, y que articulen dos componentes para favorecer el tránsito de los jóvenes: el autoconocimiento- mediante el desarrollo de sus fortalezas (fortalecimiento del ser) y la aproximación e interacción con el mundo de la formación y el mundo del trabajo (fortalecimiento del hacer y el estar) (Universidad del Rosario y SED, 2016).

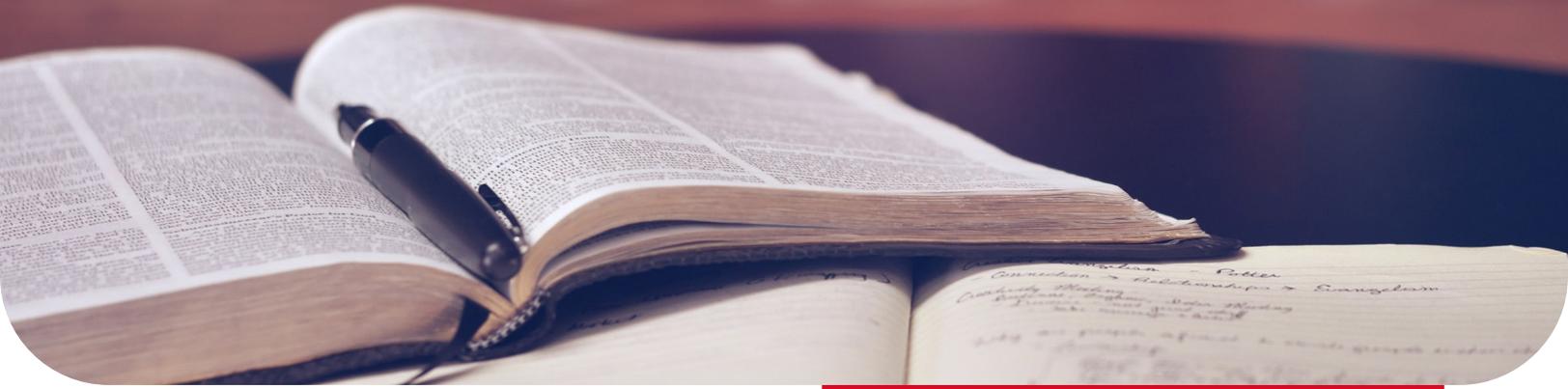
Se requiere el diseño e implementación de estrategias que cuenten con un espacio autónomo frente a las actividades de orientación escolar y que articulen el autoconocimiento y la aproximación e interacción con el mundo de la formación y el mundo del trabajo.

Esto requiere además la vinculación en el proceso de padres, madres y cuidadores de los jóvenes estudiantes para de esta manera promover en la familia espacios en los que la información y los conocimientos sobre el conocimiento del mundo de la formación, del mundo del trabajo y la identificación de los intereses y habilidades de los jóvenes, sean los insumos para la reflexión y el acompañamiento en la toma de decisiones.

En la medida en que existe un cuerpo de conocimientos propios de la orientación así entendida, es importante que directivos docentes, docentes y orientadores de las instituciones encargados de desplegarla se capaciten, se apropien de estos conocimientos y desarrollen habilidades que les permita realizar el acompañamiento a los jóvenes.

Es importante que directivos docentes, docentes y orientadores de las instituciones se capaciten, se apropien de los conocimientos propios de la orientación y desarrollen habilidades que les permita realizar el acompañamiento a los jóvenes.

Finalmente, para que la escuela en el nivel medio pueda ofrecer un acompañamiento a los estudiantes en su proceso de transición, es necesario identificar y establecer vínculos con aliados institucionales, públicos y privados) que aporten a robustecer el diseño, coordinación y despliegue de las estrategias y su implementación y de esta manera contribuyan a su sostenibilidad.



Referencias bibliográficas

- Alcaldía Mayor de Bogotá y SED (2018). Desarrollo Integral de la Educación Media: Apuestas, avances y retos en la política pública. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Díaz, Claudia (2012). La política de articulación entre la educación media y la superior. El caso de los programas de la Secretaría de Educación de Bogotá. Investigación y Desarrollo, 20 (2), pp. 230-253.
- Gómez, Víctor; Díaz, Claudia y Celis, Jorge (2009). Capítulo II. ¿Educación media o articulación con el SENA? Un análisis crítico al programa de articulación en Bogotá. El puente está quebrado...: aportes a la reconstrucción de la educación media en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp- 55-82.
- Ministerio de Educación Nacional (2013). Manual de acompañamiento en orientación socio ocupacional. https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-356514.html?_noredirect=1
- Universidad del Rosario y Secretaría de Educación del Distrito (2016). Estrategia Distrital de Orientación Socio Ocupacional. Documento técnico. Bogotá: Urosario.

Título del proyecto:

“Formación de aspiraciones de carrera de bachilleres colombianos”

Investigadoras:

Nathalia Urbano Canal
Escuela de Ciencias Humanas
Universidad del Rosario
nathalia.urbano@urosario.edu.co

Claudia Milena Díaz Ríos
OISE
Universidad de Toronto
claudia.diazrios@utoronto.ca

Asistente de investigación:

Javier Fernando Galindo Bohórquez

Estudiantes participantes:

Diana Carolina Borda Calderón
Gabriela Baquero Rincón
Gabriela Lozada Castañeda

Diseño:

Christian Sneyder Lemus García

Bogotá, julio de 2021

Jóvenes y aspiraciones de carrera: factores asociados